residente en los Países Bajos, y un médico de Groninga llamado Johannes Freitag<sup>372</sup> han escrito contra él de una manera muy violenta; y Johannes Sperling<sup>373</sup>, profesor en Wittenberg, ha hecho la apología de su maestro, y se ha enfrentado al fin con Johannes Zeisold<sup>374</sup>, profesor en Jena, que defendía la creación del alma humana.

89. Pero la traducción y la educción son igualmente inexplicables, cuando se trata de hallar el origen del alma. No sucede lo mismo con las formas accidentales, porque no son más que modificaciones de la sustancia, y su origen se puede explicar por la educción, es decir, por la variación de las limitaciones de la misma manera que el origen de las figuras. Pero es otra cosa cuando se trata del origen de una sustancia, cuyo comienzo y destrucción son igualmente difíciles de explicar. Sennert y Sperling no se han atrevido a admitir la subsistencia y la indestructibilidad de las almas de las bestias o de otras formas primitivas, aunque las reconozcan como indivisibles e inmateriales. Pero es que ellos confunden la indestructibilidad con la inmortalidad, por la que se entiende que en el hombre no sólo subsiste el alma sino también la personalidad; o sea, al decir que el alma del hombre es inmortal, se hace subsistir lo que hace que sea la misma persona, la cual guarda sus cualidades morales, al conservar la consciencia o el sentimiento reflexivo interno de lo que ella es, y esto la hace capaz de castigo y recompensa. Pero esta conservación de la personalidad no tiene lugar en el alma de las bestias y por esto yo prefiero decir que ellas son imperecederas a llamarlas inmortales. Sin embargo, este error parece

Johannes Freitag (1581-1641), médico y filósofo alemán, seguidor de Aristóteles y de los planteamientos médicos de Galeno, escribió contra Sennert: *Detectio et solida refutatio novae sectae sennerto-paracelsicae*, Amsterdami, apud Guilielmum Blaeu editio nova, 1637.

Johannes Sperling (1603-1658), médico, zoólogo y físico alemán, discípulo de Daniel Sennert y defensor suyo frente a Johannes Freitag, con quien polemizó. Publicó una gran cantidad de obras, entre las que destacan, referidas a la polémica a la que se refiere Leibniz, De origine formarum pro D. Daniele Sennertio, contra D. Johannem Freitagium... (Wittenberg, 1634), Defensio tractatus de origine formarum pro D. Daniele Sennerto & c, contra D. Johannem Freitag & c. (Wittenberg, 1638) y Perturbatio calumniatoris contra Zeisoldum (1655). Tras su muerte se publicó su Zoología physica posthuma... (Wittenberg, 1659). Es considerado el inventor del término 'zoología'.

Johannes Zeisold (1599-1667) fue un médico y físico alemán, profesor de la universidad de Jena, que polemizó con Johann Sperling. En muchas de sus obras trata el problema que plantea Leibniz. Su polémica con Sperling se desarrolló fundamentalmente en estas obras: Examen physicae sperlingianae, disputationibus aliquot inclusum, quibus doctrina peripatética ex Aristotele explicatur, vera sententia firmis argumentis probatur et ab autoris censura vindicatur, inceptum a Johanne Zeisoldo... (Jenae, Excudebat C. Freyschmid, 1653) y Processus disputandi sperlingianus monstratus... (Jenae, Typis J. Nisii, 1662).

haber sido causa de una gran inconsecuencia en la doctrina de los tomistas y de otros buenos filósofos, que han reconocido la inmaterialidad o la indivisibilidad de todas las almas, sin querer reconocer su indestructibilidad, con un gran perjuicio para la inmortalidad del alma humana. Johannes Scotus<sup>375</sup>, es decir el escocés (lo que significa en otras ocasiones el hibernés o el erígenes), célebre autor del tiempo de Luis el Piadoso<sup>376</sup> y de sus hijos, era partidario de la conservación de todas las almas; y no veo por qué ha de haber menos inconveniente en hacer durar los átomos de Epicuro<sup>377</sup> o 152 de Gassendi<sup>378</sup>, que en hacer subsistir todas las sustancias verdaderamente simples e indivisibles, que son los únicos y verdaderos átomos de la naturaleza. Y Pitágoras<sup>379</sup> tenía razón al decir en general con Ovidio:

Las almas carecen de muerte<sup>380</sup>.

90. Así pues, como me gustan las máximas que se sostienen entre sí, y en las que hay las menos excepciones posibles, he aquí lo que me ha parecido más razonable en todos los sentidos sobre esta importante cuestión. Sostengo que las almas y en general las sustancias simples no pueden comenzar más que por la creación ni terminar más que por la aniquilación; y como la formación de los cuerpos orgánicos animados no parece explicable en el orden de la naturaleza más que cuando se supone una

- Johannes Scotus Eriugena (810?-877), fue un filósofo neoplatónico irlandés (de cuyo origen tomó el sobrenombre). Es uno de los fundadores de la escolástica. Fue condenado en el concilio de París (1210) acusado de panteísmo, condena que ratificó el papa Honorio III en 1225. Su obra fundamental es De divisione naturae libri quinque, Oxonii, E Theatro Sheldoniano, 1681. Respecto de la inmortalidad de las almas, véase, por ejemplo, el libro V §6 de la obra citada (pp. 229-231).
- Luis el Piadoso o Ludovico Pío (778-840) fue hijo y sucesor de Carlomagno. Fue rey de Aquitania, co-emperador, emperador de Occidente y rey de los francos.
- Epicuro (341-270 a. C.), filósofo griego fundador de la escuela que lleva su nombre, el epicureísmo. Fue un filósofo contrario a la concepción platónica de la realidad y del alma. El epicureísmo es una doctrina filosófica que defiende la realización de la vida feliz a través del disfrute del placer moderado y de la ausencia de dolor (ataraxia). Epicuro defendió el atomismo.
- Pierre Gassendi (1592-1655) fue un filósofo, astrónomo y matemático francés adversario de Descartes así como contrario al aristotelismo escolástico. Como filósofo, trató de conciliar el cristianismo con el epicureísmo, doctrina que fue discutida tanto por los cristianos como por los no cristianos.
- Pitágoras (572?-497? a.n.e.) nació en Samos y, después de viajar por Egipto, se estableció en Crotona, donde fundó la escuela pitagórica. Filósofo y matemático, fue defensor de la inmortalidad y de la transmigración de las almas.
- Morte carent animae (Metamorphoseon, lib. XV, 158). Publio Ovidio Nasón (43 a.n.e.-17 n.e.). Fue un poeta romano.